

CRUCE



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



ITESO inicia el semestre Otoño 2020 en línea, pero preparado para volver al campus de manera paulatina y segura con las adecuaciones y protocolos de seguridad que se han implementado en las instalaciones.

Páginas 4 y 5

E-ARRANCAMOS



Apoyo de principio a fin

María Eugenia Villaseñor, coordinadora de Acompañamiento para la Excelencia Académica (CAXA), comparte los recursos que ofrece la universidad a las y los estudiantes para mejorar su experiencia universitaria.

PÁG. 8



Hay cuatro sacerdotes jesuitas más

El pasado 31 de julio, día de San Ignacio, cuatro egresados de la Licenciatura en Filosofía y Ciencias Sociales del ITESO fueron ordenados sacerdotes de la Compañía de Jesús.

PÁGS. 6 Y 7



Extraño... te extraño

En esta entrega de la serie Reflexiones Éticas en una Pandemia, el profesor Antonio Sánchez Antillón reflexiona sobre las añoranzas durante el confinamiento.

PÁGS. 2 Y 3

No queda claro si lo que extrañamos es la experiencia o la frecuencia de un placer perdido. El confinamiento sigue siendo la circunstancia que impera a las personas y, ni está al alcance de todas, ni le ha hecho bien a todas; el respeto también es una cosa extraña que se anhela tanto como el buen amor y la presencia cálida.

EXTRAÑO... TE EXTRAÑO

POR ANTONIO SÁNCHEZ ANTILLÓN
Profesor del Departamento de Psicología, Educación y Salud

En estos tiempos de confinamiento, he podido escuchar de manera constante, como gotas pequeñas y persistentes que anuncian lluvia, cierta palabra que hasta hoy no había encareado o calibrado en su fuerza, pero su constante enunciación me ha llamado.

Las expresiones en las redes van desde la verbalización de un "extraño", cuando se evoca la imagen de aquello que alguna vez se tuvo en presencia o constancia y ya no, por lo que con ello se refieren a experiencias de nostalgia, de un ser, un estado o una cosa. Es así que hay gente que extraña salir a la calle, con amigos, al trabajo. No queda claro si lo que se extraña es la experiencia o su frecuencia, o el placer perdido de la vivencia en sí sin importar su frecuencia. Y a raíz de esa nostalgia se proyecta, que, bajada la contingencia, "saldrán mucho con amigos" y ponen sus ilusiones en que recuperarán el uso de los espacios abiertos, parques y calles, que ahora tienen prohibidos; se aspira a revivir la sensación de libertad de tránsito.

También he escuchado que estos tiempos son extraños, y que se ha pasado de espectador de una película de Netflix, Epidemia, a ser actor en ella.

También circula el uso de la palabra extrañar para adjetivar situaciones y personas que hacen cosas inusuales o raras. Como cuando se refiere que "esta época es extraña", y que la gente se ve rara, con barbijos, cuando el hábito sólo lo indicaba en contextos médicos. Aunque también se significaba cosa distinta si la mascarilla era oscura, pues esto podía ser indicio de encubrir la identidad, de un asaltante o de un anarquista en búsqueda de venganza. Así pues, la usanza del barbijito era para espacios de cuidado médico y como de advertencia de que un extraño busca ocultar



El doctor Antonio Sánchez Antillón es Profesor Numerario del ITESO

CONOCE MÁS SOBRE SU TRAYECTORIA EN <https://cruce.iteso.mx/distincuen-al-iteso-con-su-labor-docente/>
Escríbele a antonios@iteso.mx

su identidad. Será que el tapabocas abre a la aporía perene, sobre la cual se han escrito leyendas y mitos en las historias antiguas, a saber: ¿el prójimo puede ser mi más cercano o el más ajeno?, y ¿si es extranjero, un extraño hostil? Como ejemplo, pensemos en el pasaje bíblico de los celos y envidia que tuvo Caín por no sentirse el preferido del padre, y mató a su hermano Abel. O recordemos la obra de Eurípides, Heracles, quien cegado por las furias mata a su esposa e hijos. Es interesante, precisar que, en ambos relatos, lo familiar se vuelve extraño entendido como ajeno, además de hostil y "digno" de muerte. En síntesis, los perpetradores parten de una ceguera dada por las pasiones, y el otro, en tanto familiar, pierde ese atributo y se vuelve un personaje antagonico.

¿Será que ahora el tapabocas es el cariz que condensa lo familiar con lo extranjero? Y, como no se puede ahora ver la cara del otro, ¿el extraño en tanto no conocido se vuelve hostil por el potencial de sus actos o de contagio? ¿Cómo leer las intenciones si no puedo ver el gesto del rostro? ¿Cómo sé que no está infectado? ¿Cómo leer sus intenciones en esos ojos que me miran o desestiman mi mirada? Esos seres encapuchados, apenas dirigen la palabra para saludar, y en ocasiones ni eso, esa falta del ritual del saludo, que da la pauta a la cordialidad queda suspendida, por lo que emerge una pregunta apremiante: ¿el otro tiene buenas o malas intenciones?

La prefiguración de lo extraño entendido como diferente y por tanto hostil se configura desde los sistemas de valores y creencias y del contexto socioeconómico que las posibilita. Por ello, he escuchado que algunos se extrañan al ver que otros ciudadanos se quedan en casa mientras ellos salen a la calle.

De acuerdo a la psicología evolutiva el reto infantil de reconocer lo familiar y lo diferente en tanto extraño, ajeno, es algo que permite consolidar el aparato perceptivo y la red social del infante. Llorar frente a un desconocido es señal de crecimiento. En ese síntoma, el chico da indicios de que ya no se irá con cualquiera que le dé la mano, pues reconoce lo familiar de lo extraño. Su percepción y su voluptuosidad se impronta bajo las coordenadas de la mismidad; lo conocido es placentero y lo diferente, displacentero. Todo lo que tiene que ver conmigo, me es grato, aquello que no, es ingrato. Se puede sostener que, en estas relaciones primarias, es donde conocemos, reconocemos y desconocemos las pautas lógicas y pragmáticas de la mismidad. Mecanismos primitivos que emergen en automático cuando se viven situaciones de amenaza, estrés o cansancio. Es así, que el otro de manera generalizada, por su diferencia, se me presencia como adverso.

¿Será que la situación actual de contingencia hace emerger la tensión entre la mismidad y la repulsa a lo otro en tanto no yo? Si se sigue esta hipótesis se puede sostener que lo percibido está prejuzgado, de alguna

manera. Ya que, para quienes tienen que salir a trabajar a pesar de la contingencia, se vuelve incomprensible que haya gente que se quede en casa esperando que pase esta. Y quizá se preguntan, ¿cómo le hacen para vivir sin salir de casa? ¿Esa gente "vive de sus rentas" y no requiere ir a trabajar? Esta percepción puede ir acompañada de pasiones, si la premisa de la que se parte es la concepción de un yo impotente en contra de un ajeno potente. Es decir, una creencia sostenida en que el poder propio es menor y el del otro mayor, y en ello se adjudica que, por ello, se padece injusticia. Si, por otro lado, el que se queda en casa supone desde su mismidad de creencias y de capacidad económica, que quien sale a la calle es porque es indolente y no quiere respetar las normas, actuará adversamente. Máxime si además le supone que por su negligencia quedará contagiado y lo contagiará a la vez. ¿Es extraño el juicio de atribución de negligencia y temeridad del otro?

Hay diferencias instaladas a nivel de la estructura social y económica, están dadas por los intercambios históricos en nuestro país y en el mundo, eso es innegable. Suponer que se puede lograr la homogeneidad total basada en la equidad, además de ilusorio, puede ser potencial de conflicto y de vivencias de frustración e impotencia. A su vez estos afectos son precursores del resentimiento y de actos violentos, en tanto que la fuerza antagonica aspira a anular a su contrario.

Hay personas que se sitúan o autodefinen como de clase media y se atribuyen que tienen cosas y un lugar que asumen como merecidas con base en sus logros. Tal autopercepción los lleva a suponer que deben gozar de ciertos privilegios y disculpas de exigencias que el común de los mortales no tiene. Por lo que atravesar una crisis de salud y económica, no debería tener un costo para ellos. Para esta lógica imaginaria, el mérito personal es su crédito, y para ellos es inadmisibile el principio del derecho que otorga personalidad jurídica bajo el lema: todos son iguales ante la ley y la equidad implica, promover la repartición de oportunidades de acuerdo a necesidades. Es así que estas buenas conciencias se frustran por sentir que sus logros no son secundados, respetados o reconocidos bajo alguna exención de costos por quien representa la ley del Estado y se colocan como seres emblemáticos del poema de Díaz Mirón, "Hay plumajes que cruzan el pantano y no se manchan". Si bien contrarios al poema no pueden soportar el elemento trágico del héroe, que se puede inferir en el mismo poema cuando refiere: "El mérito es el naufragio del alma: vivo, se hunde; pero muerto, ¡flota!".

Nuestros naufragos pasan así de la necesidad de reconocimiento de su poder y potencia a la frustrante impotencia de no ser vistos u oídos; no encuentran el goce del héroe sino el goce dramático del sentirse víctimas. Cuando las diferencias de condición social y económica se enfatizan emerge el mundo del

"Si algo podemos dejar de extrañar en esta reclusión obligada es la masificación del autobús, cine y cualquier espacio lleno de humanos masa, que revolcados en el lodazal, todos manoseados, somos llamados y obligados a la sana distancia. Aunque tristemente muchas personas, al interior de sus casas, no saben de ella."

Por Antonio Sánchez Antillón

antagonismo. Hoy, los personajes de la vida social que lo promueven son gente de "autoridad" formal o informal, gobernantes, personajes de la farándula o representantes del poder económico, youtubers, o cualquier actor de la turba que se enmascare como líder de opinión. Con ello se gesta un caldo de cultivo para la batalla entre grupos polares que padecen del mismo deseo frustrado, y que reaccionan desde las coordenadas del resentimiento y el anhelo de ser considerados (la o el) perjudicado.

Así, los que se colocan sin poder económico, como los que suponen que son representantes del mismo desarrollan una narrativa donde el otro en tanto ajeno es hostil y suponen que en la diferencia dada, hay una injusticia y deuda presente o histórica instalada institucionalmente. Fenoménicamente se sostienen estas especulaciones en pequeños relatos que pretenden apoyarse en el sentido común, pues mientras unos pueden mantener su trabajo y su ganancia desde su casa otros tienen que arriesgarse al contagio. En esta lucha imaginaria quedan como punto ciego las circunstancias de excepción dadas por la crisis, en la cual quienes la padecen desmoralizan. Por lo que, un criterio para decidir está guiado por encontrar el mal menor, para algunos su dilema es básico: no salir a trabajar a diario es no tener para comer. Cuando se hace el juicio de desestimación de su derecho es bajo el desconocimiento o desestimación de la diferencia que sostiene la relación socioeconómica en la que se sobrevive.

He aprendido en esta contingencia que el tapaboca puede evocar la parábola del samaritano, en donde el prójimo es potencia de ayuda como de perjuicio. De tal modo que frente a la disyunción emerge la paradoja: si quieres estar sano aléjate del hermano y si no quieres que la muerte de hambre del hermano te lleve de la mano, sé el cercano (prójimo).

El lema de propaganda para que la población sea cuidadosa, también es extraño: sana distancia. Este evoca los manejos de la proxemia, espacios y distancias. El contagio abre una pregunta, hace un extrañamiento: ¿cómo se comparten en la actualidad los espacios, las distancias con el propio y el ajeno? ¿Se respetan o se han arrasado? Dada la vida masificada en la que se vive. Es extraño que antes de la pandemia las mujeres salieron a proclamar y denunciar la desestimación y desmentida, el arrasamiento de las fronteras básicas de la relación social. Es decir, salieron a denunciar el uso y abuso de sus personas. Reclamaban que no están seguras en las calles, ni en sus casas. Este era un grito claro y contundente que inquiere al Estado, para que imparta justicia. Siendo el emblema de la justicia una figura de mujer, sabemos por sus efectos que desde hace tiempo fue también ella víctima de ceguera. Ni gobernador ni presidente alguno han sido capaces de acabar con esa pandemia que logra más muertes al año en el país que el coronavirus. Al Estado le ha venido como anillo al dedo la pandemia, porque así han podido distraer la atención de esta enfermedad mayor que sufre el país; las furias andan sueltas aniquilando la vida. La discordia se sobrepone a los gritos de Eros, que reclama justicia.

En este contexto de violencia generalizada la naturaleza vuelve a hablar, hace un llamado, un recordatorio sobre el razado común del género humano: todos somos mortales, y dar o quitar la vida no siempre depende de la voluntad humana. Es así que la madre naturaleza obliga a la distancia. Quizá el llamado de ella con la pandemia, es una reivindicación de las demandas de sus hijas asesinadas y el recuerdo de la prohibición fundamental: no al incesto.

Actualmente en la sociedad masificada, el respeto es cosa extraña. ¿Si ni en las casas se respeta la sana distancia, es porque enferma está?

Por otro lado, hay que pensar cuál es la lógica que puede posibilitar salir del antagonismo. ¿Cuál es esa dialéctica que hace que las aporías logren la superación de los contrarios para establecer algo nuevo?

Para el buen amor, la distancia es dolor porque no hay presencia cálida que abraiga, para el contra amor (Anteros), la falta de ella es dolor porque rompe la intimidad. Eros ansía compartir su intimidad con esa exterioridad que desea, mientras que el Anteros renacentista, produce discordia, pues el mal amado aspira a la lejanía de ese próximo en tanto adverso. Hoy, dada

PARA EL BUEN AMOR LA DISTANCIA ES DOLOR

HUGO GARCÍA / MÉXICO 2020



Ilustración de Hugo García Sahagún, profesor del Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano.

la cuarentena las caretas enmascaran al otro, no hay posibilidad de no preguntarnos si estamos enfrentando a Eros o Anteros. La contingencia actualiza este gesto de extrañamiento que se había perdido dada la masificación del espacio social y familiar. Es así que el presente es un tiempo y situación extraña, provoca un extrañamiento sobre cómo se ejecuta la proxemia social. Inquiere en el espacio liminal de los cuerpos y coloca ahí donde había discriminación un imperante, una ley que dicta distancia. De tal modo que si algo podemos dejar de extrañar en esta reclusión obligada es la masificación del autobús, cine y cualquier espacio lleno de humanos masa, que revolcados en el lodazal, todos manoseados somos llamados y obligados a la sana distancia. Aunque tristemente muchas personas, al interior de sus casas, no saben de ella.

Quizá esta encerrona es un llamado de Eros, quien cual heredero de Penia recuerda que es ella su importante gestora. Es posible que también nos recuerde que la abundancia (Poros) de cosas en el sistema capitalista no es igual a una condición de bienestar humano, a una buena vida. Por otro lado, los hijos de Eros, los amantes, extrañan volver a ver los ojos del amado(a) frente a sí, cerca, muy cerca de sí. Esperan mengüe la tempestad del contagio, pues todavía hay mucho que disfrutar, cosas nuevas que, por extrañas, invitan a explorar. Es quizás la esperanza un murmullo de Afrodita que, con esa voz suave, dice: no mueras de desesperación, espera contra toda espera, para vivir (te) hoy, y solo en tu muerte, poder extrañar (te).



FOTOLUIS PONCIANO

El ITESO tiene 114 laboratorios, de ellos, 80 son de Ingenierías, 30 de Humanidades y 4 de Negocios. Todos cuentan con los protocolos de seguridad sanitaria. Visita el sitio laboratorios.iteso.mx para que los conozcas.

CAMPUS

El semestre Otoño 2020 en el ITESO inicia en línea y cada clase ya está preparada para su comienzo virtual. Volver al campus, de manera paulatina y segura, se vuelve cada vez más plausible con las adecuaciones y protocolos de seguridad que se han implementado en salones, auditorios, pasillos y laboratorios, estos últimos serán de los primeros espacios en retomar prácticas presenciales en cuanto el semáforo epidemiológico lo permita.

POR JUDITH MORÁN COVARRUBIAS | ERIKA TORRES CHAVEZ | EDGAR VELASCO BARAJAS

E-Arrancamos

A estas alturas, decirlo suena a perogrullada: el confinamiento provocado por la pandemia del Covid-19 tomó a todo el mundo desprevenido. Entre los más afectados se puede contar a todas las personas involucradas en la cadena de enseñanza ¿te suena familiar? Estudiantes y profesorado, claro, pero también aquellos espacios formativos que es prácticamente imposible suplir con una pantalla como son los laboratorios, y los del ITESO no fueron la excepción.

El periodo de verano fue tiempo suficiente para prepararse y estos espacios fundamentales en la formación de la comunidad estudiantil están listos para volver a recibir tanto al alumnado como al profesorado para el semestre Otoño 2020, lo confirma Carlos Rubio, coordinador de los laboratorios de la universidad.

“En el semestre de Primavera nadie esperaba lo que sucedió. Al tomarse la determinación de pasar todo a la modalidad en línea, las y los estudiantes dejaron de acudir al campus y se tuvieron que buscar maneras para cumplir con las clases”, explica Carlos y añade que a pesar de todos los contratiempos y lo intempestivo de la situación, “el semestre fue exitoso porque enfrentamos y superamos algo para lo que no estábamos preparados. Se atendieron las necesidades y pudimos visualizar cosas para responder mejor en el futuro”, futuro que comienza este lunes 17 de agosto, primer día de clases en la universidad.

Entre las cosas que se prepararon para este inicio de semestre está el diseño de protocolos específicos para los distintos laboratorios, que se suman a las medidas que ya se están contemplando en la universidad. Carlos cuenta que el reto está en que los laboratorios del ITESO son muy diversos, por lo que las medidas varían entre uno y otro. Pone como ejemplo las aulas estudio del Departamento de Estudios Socioculturales (Deso), donde los espacios están delimitados por computadoras, por lo que es sencillo clausurar unidades de trabajo para garantizar el distanciamiento y reducir el aforo, además de que es sencillo desinfectar un teclado, un mouse y una mesa. En el otro extremo se encuentran los laboratorios de Ingeniería Química, donde los aforos varían y en el que además se manipulan muchos más objetos, pequeños y grandes, que luego hay que desinfectar. “Las y los profesores van a tener que dividir a los grupos para que todos puedan trabajar en los laboratorios cumpliendo las medidas y los protocolos”, anticipa Carlos Rubio.

Entre las medidas que se han implementado se encuentra la instalación de señalética con las indicaciones; la reducción de los aforos para cada espacio y las medidas personales que ya nos sabemos y comienzan a convertirse en hábito: estudiantes y profesorado deberán sumar cubrebocas y caretas a su equipo de protección personal; los laboratorios que tienen almacén sólo podrán atender a una persona a la vez, por lo que habrá turnos; se delimitaron flujos en los andadores y pasillos para evitar el contacto en el movimiento de las personas; además se instalaron barreras físicas para que antes de pisar el campus, todos pasemos primero por uno de los filtros sanitarios en las diversas entradas para pisar un tapete sanitizante, checamos la temperatura, revisamos síntomas y ponemos gel antibacterial. Y hay que recordar que nadie entrará, ni podrá estar en el campus sin su respectivo cubrebocas debidamente puesto. El esfuerzo ha sido conjunto entre varias dependencias de la universidad desde la Rectoría, la Dirección General Académica, la Dirección de Planeación, la Oficina de Servicios Generales, de Seguridad, de Compras, la coordinación de Construcciones, el Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano (DHDU) a través de su Despacho de Diseño, el área de Servicios Médicos y la Oficina de Comunicación Institucional, entre muchas más áreas y personas que han intervenido procesos y el campus mismo, para adecuarlo a la nueva normalidad.

Con todo el trabajo que ha representado hacer estas adecuaciones, Carlos Rubio no duda ni siquiera un poco cuando se le pregunta si vale la pena todo el esfuerzo. “Sí, totalmente. El trabajo que se realiza en los laboratorios es algo que hay que vivir, hay que tocar las cosas”. Y por eso han venido transformando y están listos con una fecha tentativa a la vista: el 14 de septiembre, día en el que, si así lo disponen las autoridades de gobierno y universitarias, la comunidad podrá comenzar el regreso paulatino al campus.

Adaptados para la nueva realidad

“Es muy ingenuo pensar que vamos a volver a como estábamos en febrero de este año” señala Laura Arellano, coordinadora de la licenciatura en Nutrición y Ciencias de los Alimentos del ITESO, al destacar que este es el momento de aprender a trabajar a distancia y “qué mejor que hacerlo para la vida profesional desde que eres estudiante”.

Por ello, la carrera ya tiene listos los cambios con los que operarán el Laboratorio de Nutrición y Cocina Metabólica así como la Clínica Nutricia en el transcurso del semestre de Otoño,



FOTOLUIS PONCIANO

Programa permanente de sanitización.

en el que estudiantes realizarán prácticas profesionales y continuarán con la atención a pacientes de la clínica en cuanto haya luz verde por parte de las autoridades.

La doctora Arellano señala que las consultas en línea permitirán desarrollar competencias distintas pues “acudirán a la Clínica a tomar mediciones, pero el seguimiento de consultas será en línea para evitarles riesgos a los pacientes”, puesto que entre ellos hay mujeres embarazadas, bebés y adultos mayores.

En el caso del Laboratorio de Nutrición y Cocina Metabólica habrá algunas prácticas que se realizarán en casa, esto causará que hagan lo que realmente se puede en la vida diaria, puesto que no se tiene cocina con el equipamiento como la del laboratorio.

Para asegurar la sana distancia, detalla Laura Arellano, se redujo la cantidad de personas que pueden estar en un mismo espacio, la Clínica trabajará con puertas y ventanas abiertas, se sanitizarán los lugares después de cada uso, y las y los estudiantes tendrán un equipo de protección (cubrebocas y caretas). Laura Arellano agrega que como se está habituado a lo presencial “no valoramos lo suficiente ni hemos podido explotar todas las virtudes y las ventajas que tiene trabajar en línea” como el seguimiento de pacientes a distancia sin ponerlos en riesgo o tal vez que vivan fuera de la ciudad y que puedan desde casa ser atendidos por profesionales.

“Estar en un consultorio cara a cara no garantiza que tu consulta sea mejor. Hay otras habilidades a desarrollar: empatía, saber comunicarte, identificar el diagnóstico y el tratamiento” afirma Laura y esas habilidades las van a desarrollar con mayor determinación las y los estudiantes, es una buena oportunidad de dar atención en ámbitos diversos.

#ContigoITESO

Si duda nos faltarán los abrazos, los encuentros en las cafeterías o en los jardines del campus pero la esencia del ITESO, la formación de profesionales competentes, libres y comprometidos para la construcción de una sociedad más justa y humana, sigue intacta. No pierdas contacto con la universidad, con tu coordinación de programa o el departamento, centro u oficina con el que estás trabajando.

Además de tu correo institucional y las redes sociales institucionales de la universidad, marca la página <https://www.iteso.mx/regresoalcampus> en tu navegador como sitio recurrente, porque ahí estaremos informando sobre la dinámica del ITESO

de acuerdo al semáforo epidemiológico federal. Encontrarás la comunicación oficial, las medidas que el campus está tomando, los recursos y servicios en línea e información que podrá orientarte si te sientes mal por síntomas de Covid-19 o porque tienes angustia, tristeza o desolación.

Todas las clases están ya en la plataforma CANVAS y el proceso de migración total que inició desde el semestre pasado y en Verano continúa en este semestre. Algunas clases aun podrán impartirse en Moodle, pero serán las menos. Si tienes alguna dificultad o duda, acude al Escritorio de Servicios Informáticos que podrán apoyarte a través del correo esi@iteso.mx, o por teléfono 33 3669-3500. Recuerda que su horario de atención es de lunes a viernes de 7:00 a 22:00 horas, sábados de 8:00 a 14:00 horas.

Volver al campus no significa regresar, significa avanzar con la experiencia de lo que aprendimos, significa que estamos más preparados y que somos más fuertes. Bienvenido semestre Otoño 2020.



FOTOLUIS PONCIANO

Aplicación de protocolos de convivencia saludable.



El camino de la vocación se hace al andar Víctor Ramos Talavera, SJ

"Entiendo que cada vocación es un misterio, y sí, leí las Vidas Ejemplares, y alguna vez escuché a alguna hermana religiosa hablar de su llamado, y otros dicen, 'tuve un momento de oración y sentí que Dios me habló...' y la neta yo no. La verdad no".

Esto responde Víctor Ramos Talavera, jesuita, a unos días de ordenarse como sacerdote ante la pregunta de cómo llegó el llamado. En entrevista cuenta que después de años de caminar con la Compañía de Jesús y descubrir su vocación, él comparte que ese llamado lo descubre --y sigue descubriendo-- en la marcha. "Es algo que me ha quedado más claro con el paso del tiempo. Que he ido probando, que me he preguntado, ¿me gusta, no me gusta, me da plenitud o no?" y me respondo que sí, así que sigo caminando; me llegaron otras preguntas, respondí que sí, y seguí caminando.

Víctor nació en Pátzcuaro, Michoacán. Desde joven contempló la posibilidad de una vida religiosa, e incluso estuvo un tiempo en una

congregación religiosa, pero, dice, no era su tiempo. Sin embargo, eso lo acercó a estudiar filosofía en el ITESO, donde conoció a los profesores jesuitas Raúl Mora, SJ y Jorge Manzano, SJ. Particularmente, sintió una afinidad especial con el Padre Manzano.

"Me gustaba su forma de dar clases, cómo hacía fácil lo complejo. Y era un tipo brillante, sencillo, demasiado humilde, demasiado cercano a todos los estudiantes... y eso fue algo que me impactó. Esa mezcla tan difícil de encontrar. Hay muchos tipos muy preparados, pero alejados de la realidad y de las personas. Y fue así que conocí a los jesuitas".

Durante la entrevista, emocionado por su ordenación, sabe que el llamado es también una apuesta a un proyecto personal puesto en comunidad y servicio dentro de la Compañía de Jesús. Y su tema es el de conciliar las diferencias y esparcir el sentido de comunidad.

"Mi deseo y mi llamado más concreto sobre el sacerdocio en un llamado a entender la vida plural y vinculada, y eso es un asunto eucarístico; la vinculación nos hace compartimos con los demás, lejos de reservarte por cuestiones de superioridad o inferioridad. Todos estamos vinculados y eso nos permite compartimos. Esa es una de las claves del sacerdocio: compartirse y servir. Por ahí voy clarificando lo más profundo de mi llamado al sacerdocio".

Recientemente fue asignado a una parroquia en Torreón, donde se quedará por un periodo. Vivir por primera vez rituales como sacerdote ordenado es algo que le entusiasma.

Por Adriana López-Acosta Sandovál

LEE LA ENTREVISTA COMPLETA EN www.iteso.mx/ordenacionesjesuitas



Encontrar esperanza en la realidad David Ortiz, SJ

"Para transmitir esperanza primero hay que encontrarla en la realidad. Yo he encontrado esperanza cuando me he acercado a la gente que sufre pero que vive con fe".

Para David Ortiz, un sacerdote es como el director de una orquesta. Aunque el sacerdote suele estar al frente, la música de la fe y la esperanza corre por cuenta de muchas otras personas: Wilson y María en unas favelas de Brasil; los tzeltales en la misión de Bachajón; los pescadores en la parroquia que atendía su tío; los trabajadores que escuchaba mientras trabajaba en un departamento de Recursos Humanos. Luego de convivir conocer de primera mano la fe de todas estas personas, ahora David está listo para dar un sí que describe como "un paso más en este servicio, que fruto de un sí que he venido dando cada día".

Para llegar a sacerdote de la Compañía de Jesús David tuvo que hacer muchas paradas. Primero debió cursar una carrera; luego, ya enrolado en un buen trabajo y comenzando a construir una vida, se preguntó si realmente era feliz. "No estaba contento. Veía cosas que no iban con mis valores. Busqué orientación

espiritual en el Opus Dei [orden religiosa con la que estaba familiarizado por la UP donde estudió la licenciatura] y no encontré consuelo en mi corazón". Y entonces comenzaron a acomodarse las fichas: una compañera suya le recomendó hablar con el jesuita Luis Manrique, SJ, quien a su vez lo contactó con Carlos Morfín, SJ. "Cuando hablé con él me preguntó si alguna vez había tenido inquietud por la vocación religiosa, me dijo que veía aptitudes y me mandó con Jorge Atilano".

Bachajón y las favelas de Brasil le ofrecieron, de primera mano, vivir las condiciones en las que viven sus habitantes: pobreza, exclusión, racismo, corrupción. "Pero también vi mucha fe, mucha alegría. Para mí esta gente representaba fe y esperanza", y agrega que, para transmitir esperanza, "primero hay que encontrarla en la realidad. Yo he encontrado esperanza cuando me he acercado a la gente que sufre pero que vive con fe y con esperanza".

Una vez que reciba la ordenación sacerdotal, David Ortiz estará trabajando en la promoción vocacional para la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.

Por Edgar Velasco

LEE LA ENTREVISTA COMPLETA EN www.iteso.mx/ordenacionesjesuitas



COMPAÑÍA DE JESÚS

El 31 de julio, justo en el día de San Ignacio y en el campus al que alguna vez asistieron como estudiantes, cuatro egresados de la Licenciatura en Filosofía y Ciencias Sociales del ITESO fueron ordenados sacerdotes de la Compañía de Jesús.

POR COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Se ordenan cuatro sacerdotes jesuitas

La vida universitaria sigue su curso, como la vida en el resto del mundo. Las evidentes nuevas prácticas revelan una atención más marcada por la salud y por el estar bien personal y de los demás y la ceremonia de ordenación presbiteral en la que cuatro jesuitas mexicanos, egresados del ITESO no fue la excepción. La orden eligió el 31 de julio, día de su santo patrono San Ignacio, y día en el que se suscribió oficialmente el inicio del ITESO como universidad en 1957, como el espacio y tiempo ideales para la ceremonia realizada en el auditorio Pedro Arrupe, SJ y transmitida en vivo a través del canal de YouTube del ITESO.

A Eduardo Anaya Sanromán, SJ; David Israel Ortiz Ruiz, SJ; Víctor Ramos Talavera, SJ, y Luis Manuel Vizcaíno Guevara, SJ, se les confirió el orden presbiteral en una misa encabezada por José Francisco Robles Ortega, Cardenal de Guadalajara, junto a Luis Gerardo Moro, SJ, provincial de la Compañía de Jesús en México, Hernán Quezada, SJ, asistente de formación y el Rector del ITESO, Luis Arriaga, SJ. Asistió un pequeño grupo familiares y amigos muy cercanos, para atender los protocolos de distancia saludable que obligan los tiempos de pandemia.

Antes de iniciar la ceremonia religiosa, Pedro Antonio Reyes Linares, SJ, profesor del Departamento de Filosofía y Humanidades (DFIH) del ITESO señaló que los recién nombrados sacerdotes "buscan poner su granito de arena para que una nueva sociedad e iglesia al servicio de los pobres sean posibles".

Presencia Jesuita en México

•En 19 de septiembre de 1572 llegaron los primeros 15 jesuitas a tierras mexicanas; fundan el primer colegio-seminario en 1573.

•En 1767 el monarca español decretó la expulsión de los jesuitas que se encontraban en todos los territorios bajo su autoridad; en ese momento había 680 en la Nueva España.

•Tras la supresión de la Compañía de Jesús en 1773 por el Papa Clemente XIV, y su posterior restauración en 1814 por el Papa Pío VII, los jesuitas fueron restablecidos en México en 1816.

•Actualmente, los jesuitas en México desarrollan la misión en Chiapas, Yucatán, Veracruz, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Jalisco, CDMX, Puebla y Oaxaca.



Una pieza para la construcción del reino Luis Vizcaíno, SJ

"La vocación no se limita a una iglesia, sino a cómo puedo ayudar a que otros sepan que Dios quiere que descubran su dignidad como personas incluso en medio de las situaciones más complejas".

El primer paso de Luis Vizcaíno (Guadalajara, 1989 dentro de la Compañía de Jesús fue a los 16 años tras comenzar a preguntarse sobre su futuro que él no vislumbraba en el mundo de la construcción en el que su familia se desenvuelve, su intuición lo llevó a un retiro con los jesuitas "ahí me quedé enamorado de esa visión de Dios que llama al servicio y al encuentro con los otros".

Tras dos años de tomar talleres finalmente entró al prenoviciado a los 18 años, después de intentarlo por segunda vez porque el encargado de vocaciones no estaba muy seguro de aceptarlo. "Hice los trámites (de ingreso) al ITESO y a unas universidades en Aguascalientes y ya que tenía la carta de aceptación volví a llamar a la Compañía

para pedir que me dejaran entrar, fue entonces cuando me dijeron que sí".

Su primer año lo hizo en la Ciudad de los Niños del Padre Cuéllar, en Guadalajara, la ciudad donde nació. Después se fue al Servicio Jesuita a Refugiados en la República Democrática del Congo donde hizo acompañamiento educativo y colaboró en el área de ayuda humanitaria y psicosocial. Cuenta que "era impresionante ver cómo las personas en medio de ese contexto de pobreza y de dolor se reunían para saber que Dios no los había abandonado en medio de esa situación tan dura".

Su tiempo de estudiar Teología llegó y viajó a la Universidad Javeriana de Colombia donde realizó la maestría en Estudios de Paz y Resolución de Conflictos.

Señala que los conflictos son necesarios para crecer y se pueden resolver de manera pacífica, "por un lado, hay que ayudar a resolver sus conflictos y, por otro, generar un tejido social que permita una mayor participación de las personas. La paz va más allá del no conflicto".

¿Cómo alguien que está metido en esos conflictos puede encontrar esperanza?

Ese es el asunto al que nos lanza la fe, es decir cómo sé que, aunque la cosa se ve muy cuesta arriba, puedo seguir teniendo presente que Dios nos sigue acompañando y nos llama a construir otro tipo de relaciones. Las relaciones de paz se van haciendo día con día, a mí esto me parece que es lo que llamamos "la construcción del reino".

Por Judith Morán

LEE LA ENTREVISTA COMPLETA EN www.iteso.mx/ordenacionesjesuitas



Un medio para ayudar Eduardo Anaya Sanromán, SJ

El llamado es una línea recta para unos. Para otros, son piedras blancas en la oscuridad que señalan un camino lleno de incertidumbres y tropiezos, señales claras y momentos definitorios.

Eduardo Anaya Sanromán, SJ, tuvo que tomar el camino sinuoso. Nació en Guadalajara el 27 de abril de 1978, pero vivió la mayor parte de su vida en Lagos de Moreno. Durante la preparatoria conoció a Juan Pedro Oriol, promotor vocacional de la Legión de Cristo "su personalidad, su presencia su carisma su alegría, su trato con las personas... estas fueron varias cosas que me llamaron la atención y me dije, 'yo quiero ser igual de feliz que él'".

Pero primero tenía que estudiar una carrera, así que Eduardo estudió Administración y Mercadotecnia en la Universidad Panamericana Bonaterra, en Aguascalientes.

Aun en la carrera, con amistades, sueños de futuro y hasta relaciones de pareja, la inquietud estuvo rondando por su cabeza.

Fue en un viaje familiar a Uruguay que el llamado se instaló en su corazón, más allá de su mente. Una prima le expresó algo que fue definitorio: "Yo te veo parado a la mitad de una avenida. Ni te atraviesas a la acera de enfrente, ni te regresas a la acera donde estabas. Te tienes que atrever: o regresas a la idea de matrimonio, o avientate a la del sacerdocio. Pero muévete porque te van a atropellar".

El camino comenzó a tener más claridad. El prenoviciado en la parroquia jesuita de San José y Nuestra Señora de los Remedios, en Plátano y Cacao, Tabasco, le mostró a experiencia de las comunidades eclesiales de base y le confirmó su vocación: sería sacerdote jesuita.

Si su experiencia en Tabasco le reiteró la vida religiosa, su trabajo en Nayarit, cortando caña junto a Indígenas Tlapanecos del estado de Guerrero, le dio la dirección.

"Desde su necesidad y su pobreza, se apoyaban unos a otros. Y nos acogían a nosotros. Y lo que más me afectó fue el tener una experiencia de amor de su parte hacia mí".

Una madrugada, cansado, aterrado y descorazonado salió a llorar y a dolerse de la desesperanza que lo rodeaba. "Y después, sentí en la oscuridad un bienestar y una fuerza de Dios que me dijo, 'sí, te quiero con ellos, te quiero aquí. Tu misión es por aquí' Fue una sensación de saber que estos eran mis hermanos. Y por ellos, por los que ahora estoy llorando, Dios quiere que esté aquí".

Por Judith Morán

LEE LA ENTREVISTA COMPLETA EN www.iteso.mx/ordenacionesjesuitas

MARÍA EUGENIA VILLASEÑOR

La coordinadora de Acompañamiento para la Excelencia Académica comparte los recursos con los que cuentan las y los estudiantes para la mejor experiencia universitaria.

POR MONTSERRAT MUÑOZ

PIEZA CLAVE PARA INICIAR Y MANTENER LA CARRERA

Ya seas estudiante de primer ingreso o si te reincorporas a clases luego del periodo vacacional, el ITESO está listo para darte la bienvenida y dar inicio al semestre en línea. Seguramente la contingencia sanitaria ha sacudido varios aspectos de tu vida y tu experiencia universitaria no será la excepción. Sin embargo, cuentas con el apoyo de tu universidad a través de la [Coordinación de Acompañamiento para la Excelencia Académica \(CAXA\)](https://caxa.iteso.mx), caxa.iteso.mx, que te proveerá de las herramientas necesarias para sacar el máximo provecho a tu paso por el ITESO, en especial durante la pandemia.

María Eugenia Villaseñor, al frente de la CAXA, señala que los recursos de acompañamiento a estudiantes pudieron migrar y adaptarse a la modalidad en línea. “El aspecto emocional y afectivo, espiritual y de salud,

así como el académico, se están trabajando de manera virtual (desde que inició la contingencia) y seguirá así para Otoño 2020”.

Uno de estos recursos es el [Programa de tutorías de pares](#), en el que 23 alumnos estarán apoyando a otros estudiantes en materias como Cálculo diferencial, Matemáticas administrativas, Química general y Algoritmos y programación. Para quienes comienzan sus estudios en el ITESO, se ofrecieron tutorías de vida universitaria, para recibir un acompañamiento adicional durante todo el semestre de parte de otro estudiante, que ya conozca a fondo las herramientas y dinámicas con las que cuenta la universidad.

En tanto, “desde el Centro Universitario Ignaciano (CUI) se van a trabajar los voluntariados y el programa de Liderazgo Ignaciano en línea; continúan los talleres y asesorías académicas del Departamento de Lenguas

(DEL) y también las actividades del Centro de Educación Física y Salud Integral (EFSI) y de la biblioteca en esta misma modalidad”, incluso las sesiones de bienvenida para alumnos de primer semestre se dieron de manera virtual.

Complementan el acompañamiento las asesorías psicológicas y talleres de orientación profesional desde el Centro de Acompañamiento y Estudios Juveniles (C-juven), entre otras estrategias para el aprovechamiento académico. “Toda la comunidad universitaria está detrás de los estudiantes, para darles soporte y que estén tranquilos, sanos y enfocados en su aprendizaje”, comentó.

Maru Villaseñor compartió que, hacia el principio de la contingencia en el periodo de Primavera 2020, los retos se centraron en adecuar espacios y rutinas en casa. “El acompañamiento se dio enfocado a la adaptación de esta nueva forma de trabajar desde casa”.

Pero una vez que se desdibujó la idea de que esto sería únicamente una cuarentena, los estudiantes comenzaron a hacerse más conscientes de la situación a la que se enfrentaban. “Fue entonces que el acompañamiento del ITESO fue más en el sentido del ‘cómo me siento’, con casos de ansiedad por estar encerrados o dificultades por la convivencia familiar. Nos metimos más al ‘cómo le vamos a hacer para que puedas sacar adelante tus estudios”.

Tanto el C-juven como el EFSI trabajaron estrategias de mindfulness, y manejo de estrés y ansiedad a través de talleres, asesorías y clases físicas. La CAXA, por su parte, impartió talleres de organización de tiempo y de cómo tomar notas para clases en línea. “En Verano ya los estudiantes estaban más adaptados a la tecnología, a la zona de trabajo, a sus horarios y en general a toda la dinámica que les presentó la pandemia”.

Maru añadió que la experiencia de los últimos meses sumará a que el acompañamiento durante el periodo Otoño 2020 sea aún más cercano, ya sea que las estrategias se deban implementar en línea, en campus o en modalidad mixta, de acuerdo a los lineamientos que dicten las autoridades sanitarias correspondientes.

